

El gasto militar y el rearme de España en 2025

Autoría: Pere Ortega, Quique Sánchez



Resumen ejecutivo

Tras la invasión rusa de Ucrania, en Europa se ha acelerado el proceso de militarización que estaba llevando a cabo y la pretensión de alcanzar y superar el 2% del PIB en gasto militar. El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, por su parte, ha dado aún mayor impulso a esta dinámica ya que, además de abrir una etapa de incertidumbre en la geopolítica y la economía mundial, ha exigido mayores incrementos del gasto militar y se ha marcado el objetivo de que los Estados Unidos alcancen el 5% del PIB en defensa. El 2% del PIB en gasto militar también parece insuficiente a muchos/as líderes europeos que, siguiendo la línea de Trump, instan a aumentarlo hasta llegar al 3%, el 3,5% e incluso el 5% del PIB. A esta pretensión también se ha unido la presidenta de la UE, Ursula von der Leyen que apunta al 3,5% del PIB y ha presentado diversas propuestas en esta línea, siendo la más destacada la consistente en destinar 800.000 millones para financiar el rearme en Europa en un plazo de cuatro años. Estas propuestas pretenden establecer unas nuevas reglas que permitan a los países europeos un rearme generalizado, convirtiendo, de facto, las economías de los países de la UE y de la OTAN en economías de guerra. Prueba de ello es que el gasto militar agregado de los países europeos de la OTAN en 2024 alcanzó la colosal cifra de 453.421 millones de dólares y representó una media del 2,02% del PIB, el segundo mayor del mundo, solo por detrás de EEUU, y 3 veces más grande que el de Rusia. Alcanzar el 3% representaría 673.397 M\$. Plantear un 4 o un 5% del PIB arrojaría cifras sencillamente astronómicas.

El Estado español, como país miembro de la OTAN y la UE, también está plenamente inmerso en esta espiral belicista y se proponía alcanzar el 2% del PIB en gasto militar para 2029. Sin embargo, y de forma inesperada, el pasado 22 de abril el Consejo de Ministros aprobó un incremento del presupuesto de Defensa de 10.471 millones que, sumado a los 3.593 millones extra que el Gobierno había ido aprobando desde enero de 2025, le permiten llegar hasta un total de 33.123 M€ y alcanzar, ya este año 2025, el tan deseado 2% del PIB. Este gasto militar incorpora esta vez partidas militares (sin aclarar cuáles) repartidas entre otros ministerios, como venimos años reclamando desde el Centre Delàs. Aún así, este nuevo cálculo sigue dejando fuera partidas de carácter militar que, de incluirse, lanzan el gasto militar real de 2025 hasta los 40.457 M€, casi el 2,5% del PIB.

La mayor parte de estos incrementos se dirigen a las inversiones en Programas Especiales de Modernización de armamentos que, en la actualidad, ya suman la exorbitante cifra de 53.415 millones €, y cuyo calendario de pagos de la próxima década explica cómo el gasto militar no sólo sobrepasará el 2%, sino que se acercará al 3% del PIB.

Un gasto de esta magnitud no solo supone dejar de invertir durante este ejercicio en otros sectores que fácilmente podríamos considerar prioritarios para la ciudadanía (como son la salud, la educación, la vivienda o la lucha contra la crisis medioambiental), sino que también es de esperar que suponga recortes en otros ministerios.

ÍNDICE

1. El miedo a Rusia impulsa el belicismo en Europa 2
2. El compromiso del Estado español de aumentar el gasto militar 4
3. El gasto militar español de 2025 __ 5
4. Conclusiones __ 12

1. EL MIEDO A RUSIA IMPULSA EL BELICISMO EN EUROPA

Tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia, las políticas de militarización y rearme en Europa han tomado un nuevo impulso y se han acelerado. A muchos líderes de los gobiernos europeos les parece ahora insuficiente el compromiso de alcanzar el 2% del PIB en gasto militar acordado en la cumbre de la OTAN en Gales de 2014 y ratificado (con 2029 como límite) en la cumbre de Madrid de junio de 2022. Instan ahora a incrementarlo hasta llegar al 3%, al 3,5% y algunos al 5% del PIB. Esto lo han refrendado tanto Andrius Kubilius, el nuevo secretario de Defensa y Espacio de la UE (secretaría de nueva creación), como Kaja Kallas, secretaria de Exteriores de la UE. Por su parte, Mark Rutte, el nuevo secretario general de la OTAN, ha manifestado que un 2% es insuficiente y es necesario aumentarlo hasta un mínimo del 3%, añadiendo que la seguridad militar "importa más que nada" y que, por tanto, se deben hacer sacrificios en salud, pensiones y otros gastos sociales en favor de la defensa¹. A esta petición se han sumado Úrsula von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea, apostando por llegar al 3,5% del PIB y el primer ministro de Polonia, Donald Tusk, quién indica que, ante la amenaza rusa, hay que alcanzar el 5% del PIB. Estas propuestas están en sintonía con las llevadas a cabo por Donald Trump tras su regreso a la Casa Blanca de aumentar el gasto militar en EEUU hasta alcanzar el 5% del PIB (en 2023 fue de 3,36%)² y que hace extensiva a sus socios en Europa y la OTAN.³

Desde 2022 la Comisión Europea (CE) ya había puesto en marcha diversas iniciativas de ayudas y promoción de la industria militar. Estas ayudas, tras la iniciativa de Donald Trump de iniciar negociaciones con Putin para poner fin a la guerra y retirar la ayuda militar a Ucrania, se han acrecentado. Así, von der Leyen, ha lanzado varias propuestas⁴ que vienen a reforzar las ya iniciadas anteriormente por la CE:

- disponer de 800.000 millones para financiar el rearme en Europa en cuatro años, 150.000 de los cuales de forma inmediata, se propone que sean financiados con deuda común como ya se hizo durante la pandemia Covid-19 con los denominados fondos *Next Generation*;
- que para el resto de 650.000 M€, los Estados miembros busquen fórmulas para su financiación, entre las que se barajan:
 - generar deuda conjunta, sea con fondos propios de la UE o con la emisión de eurobonos por parte del Banco Central Europeo, con la finalidad de que los Estados miembros puedan realizar compras conjuntas de armas, y así evitar la excesiva dependencia de la industria militar de EE. UU., de la cual donde se adquieren el 65 % de todas las armas europeas (propuesta aún no aprobada);
 - que las inversiones en la adquisición de armamentos no computen ni en el techo de gasto, ni como deuda pública de los Estados.;
 - que la CE permita aumentar el déficit de los Estados si éste es debido al gasto en inversiones militares.

Mark Rutte, el nuevo secretario general de la OTAN, ha manifestado que un 2% es insuficiente y es necesario aumentarlo hasta un mínimo del 3%, añadiendo que la seguridad militar "importa más que nada" y que, por tanto, se deben hacer sacrificios en salud, pensiones y otros gastos sociales en favor de la defensa

1. Euronews: "Rutte pide a los ciudadanos europeos «sacrificios» para aumentar el gasto en Defensa" <https://es.euronews.com/my-europe/2024/12/12/rutte-pide-a-los-ciudadanos-europeos-sacrificios-para-aumentar-el-gasto-en-defensa>

2. SIPRI, data base, <https://milex.sipri.org/sipri>

3. En este punto cabe preguntarse cómo es el porcentaje del PIB en gasto militar un indicador adecuado para garantizar la seguridad de un estado, pues no existe ningún estudio o evidencia detrás de este argumento.

4. El País, 04/03/2025.

- que el Banco Europeo Industrial (BEI), presidido por la española Nadia Calviño, también se sume a financiar a la industria militar en Europa;
- que las compras de equipos de defensa se lleven a cabo de forma conjunta y coordinada entre los países europeos y sean como mínimo del 40 %; además de destinar el 50% del presupuesto nacional de defensa a contratos públicos en armamentos fabricados en Europa;
- eliminar el Impuesto de Valor Añadido (IVA) e impuestos especiales en las transacciones de armas en el mercado intracomunitario.⁵

Estas propuestas pretenden establecer unas nuevas reglas que permitan llevar a cabo un rearme generalizado que, de facto, convierte la economía de los países europeos de la UE y de la OTAN en economías de guerra. Esto puede parecer una exageración, pues no toda la economía está al servicio de la guerra, pero lo cierto es que estas medidas convierten el armamentismo en una prioridad de la política europea. Prueba de ello es que, en 2024, los países de la UE en su conjunto alcanzaron la colosal cifra de 341.596 millones de dólares en gasto militar, lo cual representó un aumento de un 16% respecto a 2023. Si se suma la de los países no comunitarios –Reino Unido y Noruega–, el gasto militar europeo de los países de la OTAN fue de 453.421 M\$, lo que la sitúa como la segunda mayor del mundo, solo por detrás de EE. UU. (916.014 M\$), y muy por debajo de Rusia (109 M\$) (SIPRI, 2024).⁶

En línea con esas demandas de aumentar el gasto en defensa, la Tabla 1 presenta el gasto militar de los 29 países europeos miembros de la OTAN. En el año 2024, la media del gasto militar de estos países fue de 2,02% del PIB lo que se traduce a 453.421 millones de dólares. alcanzar el 3%, representaría 673.397 M\$. Mientras que tratar de alcanzar el 4% o el 5% del PIB supone especular con cifras inalcanzables que, aunque algún país logre, difícilmente lo harán la mayoría.

Tabla 1. Proyección del Gasto Militar según % PIB 2024
Países OTAN de Europa

% PIB 2024	2,02%	3%	4%	5%
Gasto militar países Europeos OTAN	453.421	673.397	897.863	1.122.329

Elaboración propia. Fuente SIPRI 2024

Millones de dólares

Todo esto abre un futuro incierto en el que se va a continuar produciendo un rearme generalizado bajo el impulso de la mayoría de los dirigentes políticos europeos que buscan la seguridad a través del ámbito militar. Esta política favorecerá un desmesurado aumento del gasto militar y del comercio de armas, para satisfacción del complejo militar-industrial, el gran beneficiario de estas tendencias. Sin embargo, la historia nos enseña que las políticas armamentistas, belicistas y de militarización siempre son el preludio de nuevos conflictos y representan una muy grave amenaza para la paz.

Estas medidas convierten el armamentismo en una prioridad de la política europea. Prueba de ello es que, en 2024, los países de la UE en su conjunto alcanzaron la colosal cifra de 341.596 millones de dólares en gasto militar, lo cual representó un aumento de un 16% respecto a 2023

Esta política favorecerá un desmesurado aumento del gasto militar y del comercio de armas, para satisfacción del complejo militar-industrial, el gran beneficiario de estas tendencias

5. Noticias Jurídicas (2023), "Las fuerzas armadas de la UE tendrán las mismas exenciones de IVA e impuestos especiales que la OTAN".

6. Global military spending surges amid war, rising tensions and insecurity, (2024), Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), y SIPRI Military Expenditure Database, y Database NATO.

2. EL COMPROMISO DEL ESTADO ESPAÑOL DE AUMENTAR EL GASTO MILITAR

El Estado español, como miembro de la OTAN, también está plenamente inmerso en esta espiral belicista. En 2014, el gobierno español se comprometió a alcanzar ese 2% del PIB en gasto militar, y esto se ha traducido en un gran aumento de estas partidas en la última década. En el período de cuatro años (2020-2023) de la legislatura de Gobierno de coalición entre el PSOE y Unidas Podemos, se llevaron a cabo unas inversiones de 24.139,7 millones de euros en Programas Especiales de Modernización (antes 'de Armamentos'). En 2023 el presupuesto del Ministerio de Defensa aumentó un 23,4% con respecto a 2022 (Ortega, 2024).⁷ En 2024, a pesar de que, por estar prorrogado, el presupuesto era el mismo que en 2023 (14.453,8 M€), para poder acercarse al prometido 2% se aplicaron en el transcurso del ejercicio transferencias de crédito a Defensa con diferentes justificaciones (ver Tabla 2), por valor de 2.938,86 M€.⁸

En el período de cuatro años (2020-2023) de la legislatura de Gobierno de coalición entre el PSOE y Unidas Podemos, se llevaron a cabo unas inversiones de 24.139,7 millones de euros en Programas Especiales de Modernización (antes 'de Armamentos')

Tabla 2. Modificaciones Presupuesto Ministerio de Defensa 2024

Consejo de Ministros	Motivo	Importe
09/04/2024	Transferencia desde Fondo de Contingencia para misiones exterior	581,24
16/04/2024	Transferencia crédito compra misiles Patriot para Ucrania	1.129,60
07/05/2024	Transferencia de crédito	303,17
25/06/2024	Transferencia desde Fondo de Contingencia para misiones exterior	332,54
30/07/2024	Transferencia desde Fondo de Contingencia para misiones exterior	471,85
28/11/2024	Crédito extraordinario DANA	79,84
03/12/2024	Crédito desde Fondo de Contingencia DANA	30,92
03/12/2024	Transferencia de crédito del Ministerio de Transformación Digital	9,70
TOTAL		2.938,86

Elaboración propia. Fuente Consejo de Ministros

Millones de euros corrientes

Además de estas modificaciones presupuestarias, desde el Centre Delàs venimos añadiendo y computando desde hace años otros gastos que también deben considerarse militares, como son la mutua militar, las pensiones de guerra, los costes de personal paramilitar como es la Guardia Civil, los créditos en I+D militar que surgen desde el Ministerio de Industria, las aportaciones a organismos militares internacionales como la propia OTAN (que se imputa al Ministerio de Exteriores), los créditos y aportaciones extraordinarias que se realizan durante el año y aparecen en la liquidación del presupuesto (ver Tabla 2) y, por último, los intereses de la deuda correspondientes al total del gasto militar. Por consiguiente, en 2024 el gasto militar real español alcanzó los 28.945 M€ y representaba el 1,82% del PIB español (ver Tabla 3).

En 2024 el gasto militar real español alcanzó los 28.945 M€ y representaba el 1,82% del PIB español

⁷ Ortega, Pere, *La escalada armamentista del Gobierno de España*, Working Papers, enero 2024, Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

⁸ "Liquidación presupuestos del Estado a noviembre de 2024", Intervención General de la Administración del Estado (IGAE).

Tabla 3. Gasto Militar de España años 2023-2024-2025

Conceptos	2023	% PIB 2023	2024	% PIB 2024	2025	% PIB 2025
Ministerio de Defensa	12.827,18	0,86	12.827,18	0,81%	12.827,18	
Organismos Autónomos del Ministerio de Defensa	1.289,60		1.289,60		1.289,60	
Centro Nacional de Inteligencia	337,05		337,05		337,05	
Total Ministerio de Defensa	14.453,83	0,96%	14.453,83	0,91%	14.453,83	0,89%
Clases pasivas militares	4.015,09		4.015,09		4.015,09	
ISFAS (Aportaciones a Mutualismos)	699,99		699,99		699,99	
Organismos militares internacionales (Ministerio de Exteriores)	236,00		236,00		236,00	
Pensiones de guerra (Clases Pasivas)	81,09		81,09		81,09	
Guardia Civil (Ministerio del Interior)	3.672,03		3.672,03		3.672,03	
Apoyo a la innovación I+D (Ministerio de Industria)	1.364,15		1.364,15		1.364,15	
Diferencia Presupuesto inicial/modificado*	2.462,51		2.938,86		14.451,66	
Intereses de la Deuda Pública**	1.409,00		1.484,00		1.484,00	
TOTAL GASTO MILITAR FINAL	28.393,69	1,90%	28.945,04	1,82%	40.457,84	2,48%

Millones de euros corrientes

*IGAE. Liquidación presupuesto de Defensa a 31 diciembre de 2023 y a 30 noviembre de 2024; En 2025 modificaciones a 28/04.

** Estimación en base al total de Defensa respecto intereses deuda pública.

Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado.

Previsión PIB 2023 (Expansión): 1.498.234

Previsión PIB 2024 (Estimación FMI): 1.593.136

Previsión PIB 2025 (Estimación FMI): 1.632.964

3. EL GASTO MILITAR ESPAÑOL DE 2025

El presupuesto de Defensa, como el del resto de ministerios, continúa en 2025 prorrogado, dada la imposibilidad, desde 2023, de alcanzar una mayoría parlamentaria que apruebe unos nuevos presupuestos generales. Esto no ha impedido, sin embargo, que, de forma sorpresiva, el Gobierno de Pedro Sánchez haya impulsado el mayor incremento en gasto militar de nuestra historia reciente, a través de modificaciones y autorizaciones de crédito extra, pero sobre todo a través de los 10.471 M€ anunciados el pasado 22 de abril en el llamado 'Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa'.

3.1 MODIFICACIONES DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA EN 2025

Antes de esto, el Gobierno ya había incurrido, como es habitual, en subterfugios presupuestarios como transferencias y créditos extraordinarios para aumentar algunas partidas militares y así poder acercarse al compromiso del 2% del PIB. Así, hasta la fecha en que se publica este Working Paper (abril de 2025), el Consejo de Ministros llevaba aprobados incrementos por un importe de 14.451,6 M€ (ver Tabla 4), llevados a cabo con diferentes justificaciones:

- 11/02/2025: Se aprobó un suplemento de crédito de 57,43 M€ para el Organismo Autónomo Instituto de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de Defensa;
- 25/02/2025: Se aprobó una transferencia desde el Fondo de Contingencia a Defensa de 562 M€ para hacer frente al gasto de las misiones militares españolas en el exterior;

El Gobierno de Pedro Sánchez ha impulsado el mayor incremento en gasto militar de nuestra historia reciente, a través de modificaciones y autorizaciones de crédito extra, pero sobre todo a través de los 10.471 M€ anunciados el pasado 22 de abril en el llamado 'Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa'

- 04/03/2025: Se aprobó una transferencia de crédito a Defensa de 343,86 M€, sin concretar el objetivo de esta aportación; y en esa misma fecha, un suplemento de 40 M€ para el Organismo Autónomo Instituto de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de Defensa;
- 08/04/2025: Se aprobó una transferencia de crédito por un importe de 2.084 M€ a Defensa para hacer frente a diversos compromisos, el más importante los pagos comprometidos en los Programas Especiales de Modernización de las fuerzas armadas;
- el 08/04/2025 se aprobaron dos transferencias desde el Fondo de Contingencia a Defensa, una de 25,29 M€ y otra de 37,20 M€ para hacer frente a los gastos de la Unidad Militar de Emergencias por la catástrofe ocasionada por la DANA en Valencia;
- el 15/04/2025 se aprobó una transferencia de crédito para el aumento del salario de los militares por un importe de 368 M€, y por el mismo motivo, otra transferencia desde el Fondo de Contingencia de 70,37 M€;
- en el ya mencionado Consejo de Ministros del 22 de abril se aprobó, además de los 10.471 M€, otra transferencia de crédito de 387,5 M€ destinada al Ministerio de Industria para aportar ayudas en I+D y financiar a las industrias militares que llevan a cabo los Programas Especiales de Modernización (antes de Armamento).

En el Consejo de Ministros del 22 de abril se aprobó, además de los 10.471 M€, otra transferencia de crédito de 387,5 M€ destinada al Ministerio de Industria para aportar ayudas en I+D y financiar a las industrias militares que llevan a cabo los Programas Especiales de Modernización (antes de Armamento)

Tabla 4. Modificaciones Presupuesto ámbito Defensa 2025

Consejo de Ministros	Motivo	Importe
11/02/2025	Suplemento de crédito	57,43
25/02/2025	Transferencia desde el Fondo de Contingencia para Misiones exterior	567,01
04/03/2025	Transferencia de crédito	343,86
04/03/2025	Suplemento de crédito	40,00
08/04/2025	Transferencia de crédito	2.084,00
08/04/2025	Dos transferencias desde el Fondo de Contingencia para la Dana	62,49
15/04/2025	Transferencia de crédito para aumento salario militares	368,00
15/04/2025	Transferencia desde el Fondo de Contingencia aumento salario militares	70,37
22/04/2025	Transferencia de crédito al Ministerio de Industria para I+D a industrias militares	387,50
22/04/2025	Aportaciones de crédito a Defensa	10.471,00
TOTAL		14.451,66

Elaboración propia. Fuente Consejo de Ministros

Millones de euros corrientes

3.2 EL PLAN INDUSTRIAL Y TECNOLÓGICO PARA LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA

Pero el incremento más significativo llegó, como decíamos, con el Consejo de Ministros del 22/04/2025, cuando el presidente Pedro Sánchez anunció un colosal incremento de 10.471 millones, con el objetivo de alcanzar en este mismo año el 2% del PIB en gasto militar. Estos recursos, según el documento presentado por el Gobierno a la UE y la OTAN, provendrán principalmente de tres fuentes: la reorientación de parte de los fondos europeos, de los ahorros generados 'por el buen desempeño de nuestra economía' y del margen de algunas partidas presupuestarias no ejecutadas en los presupuestos de 2023 y 2024. Destacan:

- 1.357 M€ de los fondos aportados desde la UE para hacer frente a la crisis de la Covid denominados Next Generation;
- 2.819 M€ recursos aportados desde el Fondo de Liquidez Autonómica (FLA)
- 1.395 M€ de una transferencia desde el Fondo de Contingencia
- 1.745 M€ de recursos no ejecutados en diversos ministerios de los ejercicios de 2023 y 2024
- 1.681 M€ de una transferencia desde el Ministerio de Industria.

El resto no especificado hasta los 10.471 M€ proviene de reasignaciones de partidas no ejecutadas.

El millonario plan que el Gobierno ha dado en llamar 'Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa' contempla cinco partidas:

1. Mejora de las condiciones laborales, preparación y equipamiento de las Fuerzas Armadas (3.712,49 millones, un 35,45% del total de gasto del plan).
2. Desarrollo y adquisición de nuevas tecnologías de telecomunicación y ciberseguridad (3.262,76 millones, un 31,16%).
3. Instrumentos de defensa y disuasión (1.962,98 millones, un 18,75%).
4. Apoyo a la gestión de emergencias y desastres naturales (1.751,53 millones, un 16,73%).
5. Misiones en el exterior (328,74 millones, un 3,14%).

A esto, añade una sexta partida en negativo, de ajustes y devoluciones de créditos para Programas Especiales de Modernización anteriores (547,36 millones, -5,23% sobre el total del gasto).

Llama la atención la cantidad de eufemismos y lugares comunes de la cultura de defensa que se utilizan en este documento, comenzando por el propio título del plan, pero quizás de forma destacada en el calificativo 'Instrumentos de defensa y disuasión' para la asignación dirigida a la compra de armamentos, un concepto ausente en el documento pero que, sospechamos, queda diluido entre las partidas (y justificaciones) presentadas.

Respecto la primera partida, la que se dirige a mejorar las condiciones laborales, de preparación y de equipamiento de las Fuerzas Armadas (la más abultada), resulta llamativo cómo dedica apenas 679 millones a incrementar las retribuciones del personal⁹ y aumentar efectivos, lo que evidencia que esta partida se dirige principalmente a formación y a "equipamiento", ambas fuertemente vinculados a programas de armamento.

También es cuestionable la partida de 1.665,37 M€ dirigida a adquirir y desarrollar equipos para entrenar y formar en sistemas de armas y tecnologías vinculadas a los Programas Especiales de Armamento, por unos importes que no tienen precedentes en programas de formación y de entrenamiento de este tipo. La partida más controvertida de este epígrafe es posiblemente la de 'Modernización y mejora de capacidades de entrenamiento (nuevos programas y anualidades previstas en ejercicios anteriores)', que asciende a 928,37 millones de euros y que incluye un listado de proyectos. Entre ellos se encuentra el 'diseño de POD

9. Es relevante además que ya se habían hecho dos transferencias de crédito por un total de 438 M€ en el Consejo de Ministros del 15 de abril de 2025 destinadas a aumentar el salario de los militares (ver Tabla 4).

Llama la atención la cantidad de eufemismos y lugares comunes de la cultura de defensa que se utilizan en este documento, comenzando por el propio título del plan, pero quizás de forma destacada en el calificativo 'Instrumentos de defensa y disuasión' para la asignación dirigida a la compra de armamentos

para combate aéreo', y este ítem sí que es alarmante por dos motivos. El primero, que no parece que un designador láser para los aviones de combate Eurofighter, pueda considerarse una mejora de 'capacidades de entrenamiento'. Esto nos lleva a pensar que es posible que más programas de armamento se hayan escondido en esta y otras partidas de este epígrafe bajo el concepto (más amable) de mejora de las condiciones de las tropas, lo que explicaría lo abultado de este apartado. El segundo motivo por el que es cuestionable que se incluyan los designadores POD aquí, es que la empresa adjudicataria de este contrato, parte de un acuerdo que se alarga hasta 2027 y que asciende a 207 millones con la empresa israelí Rafael Advanced Defense Systems, una de las más importantes del país, y que tiene en Gaza su campo de pruebas para los armamentos que desarrolla.

En esta misma línea, también resulta muy cuestionable que en la partida 'Nuevas tecnologías de telecomunicación y ciberseguridad' se consignent 350 millones para el Sistema Conjunto de Radio Táctica (SCRT), cuyo contrato fue adjudicado a un consorcio del que forma parte la empresa israelí Elbit, también un proveedor clave para el ejército israelí que está perpetrando un genocidio en Gaza.

Esta partida de telecomunicaciones y ciberseguridad (muy cuantiosa) y la de emergencias y desastres naturales, también resultan problemáticas por otro motivo: atienden ambas a amenazas a las que, por regla general, no se debería hacer frente por la vía militar, sino por la civil.

Por último, merece nuestra atención la última partida, que aparece en negativo, pues se considera que son devoluciones de créditos concedidos a las industrias para los Programas Especiales de Modernización de armamentos, que se destinarán de nuevo a inversiones en armas cuando el Ministerio de Industria, quien concede esas ayudas, podría bien emplear esos recursos en el sector civil.

De hecho, el Gobierno de Sánchez argumenta en el documento presentado que de ningún modo este incremento de 10.471 M€ traerá consigo "subidas impositivas, mayor endeudamiento o recortes para las actuales partidas de gasto social o medioambiental". También se expone que servirá de impulso al progreso tecnológico e industrial del país, contribuirá a "modernizar y dinamizar el tejido empresarial" y generará empleos directos e indirectos. Trataremos de refutar estos argumentos en el último epígrafe.

Pese al enorme impacto que este plan tendrá sobre las cuentas públicas del Gobierno central, y su potencial influencia en la política de defensa y seguridad nacional, este plan militarizador no pasará por el Congreso de los Diputados, pues no parte de unos nuevos presupuestos generales, sino de una reconfiguración de las cuentas de 2023 y 2024.

3.3 EL GASTO MILITAR TOTAL DEL ESTADO ESPAÑOL PARA 2025

Según el Gobierno, con todas estas aportaciones, sumadas al presupuesto del Ministerio de Defensa, el gasto en defensa llegará este 2025 a los 33.123 M€ de gasto militar, consiguiendo cumplir con el compromiso del 2% del PIB en gasto militar exigido por la OTAN. Resulta llamativo, no obstante, cómo esta cifra no se logra solo con las aportaciones ex-

No parece que un designador láser para los aviones de combate Eurofighter, pueda considerarse una mejora de 'capacidades de entrenamiento'. Esto nos lleva a pensar que es posible que más programas de armamento se hayan escondido en esta y otras partidas de este epígrafe bajo el concepto (más amable) de mejora de las condiciones de las tropas, lo que explicaría lo abultado de este apartado

Pese al enorme impacto que este plan tendrá sobre las cuentas públicas del Gobierno central, y su potencial influencia en la política de defensa y seguridad nacional, este plan militarizador no pasará por el Congreso de los Diputados, pues no parte de unos nuevos presupuestos generales, sino de una reconfiguración de las cuentas de 2023 y 2024

traordinarias analizadas. Para alcanzarla, el Gobierno ha incluido por primera vez en su cálculo otras partidas de carácter militar que están habitualmente repartidas en otros ministerios, como veníamos demandando desde hace ya al menos dos décadas desde el Centre Delàs.

No obstante, este nuevo cálculo del Gobierno de Sánchez sigue dejando fuera partidas de gasto militar. Siguiendo nuestros criterios de cálculo habituales, el gasto militar real del Estado español para 2025 será aún superior, alcanzando los 40.457 M€, que representan el 2,48% del PIB (Ver Tablas 3 y 5).

Tabla 5. Gasto Militar de España en 2025 respecto al PIB

Fuentes	Millones €	% PIB 2025
Según Gobierno de España	33.123	2%
Según Centre Delàs	40.457	2,48%

Previsión PIB 2025: 1.632.964

Millones de euros corrientes

3.4 LA ADQUISICIÓN DE ARMAMENTOS

La compra de armamento es, sin lugar a duda, y pese a los intentos del Gobierno central de minimizar o camuflar este gasto, el principal acicate del gasto militar español. Para comprender en su conjunto el enorme esfuerzo en gasto militar puesto en marcha por el Gobierno, cabe prestar atención a los Programas Especiales de Armamento (ahora bajo el eufemismo de "Modernización") aún vigentes (ver Tabla 6), los puestos en marcha recientemente y los compromisos de pago a los que se debe hacer frente en los próximos diez años. Algunos de ellos se remontan veinte años atrás (aviones A400-M, submarinos S-80, blindados Pizarro, helicópteros NH-90) pero otros han sido puestos en marcha en la legislatura iniciada por el Gobierno de Pedro Sánchez en 2020, como es el caso de las 5 fragatas F-110, el nuevo avión de combate europeo FCAS, 20 aviones EF-2000 para Canarias, 348 blindados Dragón, 25 aviones Halcón de despegue vertical o las baterías de misiles Patriot.

También han sido aprobadas por Sánchez (y siguen vigentes) compras de armamento a empresas israelíes como las 12 plataformas de lanzacohetes SILAM (producidas por un consorcio en el que está Elbit) o los 1.680 misiles contracarro Spike (fabricados por Pap Tecnos, filial de Rafael en España). Estos dos contratos ascienden a 576,45 M€ y 285,07 M€ respectivamente, y fueron aprobados en octubre de 2023. A los que cabe añadir los programas en los que participan Elbit y Rafael mencionados en el epígrafe 3.2, el Sistema Conjunto de Radio Táctica (SCRT) y el POD designador láser, que ascienden a 207 y 350 millones de euros respectivamente. Además, tal y como desvela una investigación que hemos llevado a cabo en el Centre Delàs, el Gobierno ha cerrado al menos 31 contratos de compra de armamento a Israel desde octubre de 2023. En total hay 46 adjudicaciones o formalizaciones de compra a empresas militares israelíes, a sus filiales o a intermediarias, por un valor total de 1.044 millones de euros.¹⁰ Si tenemos en cuenta el rol de las empresas

Este nuevo cálculo del Gobierno de Sánchez sigue dejando fuera partidas de gasto militar. Siguiendo nuestros criterios de cálculo habituales, el gasto militar real del Estado español para 2025 será aún superior, alcanzando los 40.457 M€, que representan el 2,48% del PIB

También han sido aprobadas por Sánchez (y siguen vigentes) compras de armamento a empresas israelíes como las 12 plataformas de lanzacohetes SILAM, o los 1.680 misiles contracarro Spike

10. *ElDiario.es*, Olga Rodríguez: "El Gobierno tiene adjudicados otros nueve contratos de compra de armamento a Israel pendientes de cerrar". https://www.eldiario.es/internacional/gobierno-adjudicados-nueve-contratos-compra-armamento-israel-pendientes-cerrar_1_12242091.html

israelíes en el genocidio en Gaza y el enorme espaldarazo económico y político que supone para Israel el comercio de armas con países como el nuestro, se hace evidente la urgencia y necesidad de establecer un embargo integral de armas a Israel.¹¹

Estas inversiones en armas suman la exorbitante cifra de 53.415 millones de euros, cuyos pagos en los próximos diez años harán que, con seguridad, el gasto militar español se acerque al 3% del PIB. Aquí solo se incluyen los grandes programas de armas de larga duración, pero no se incluyen los suministros de armas para el funcionamiento ordinario de los tres ejércitos, los cuales rondan los 2.000 M€ todos los años.

Estas inversiones en armas suman la exorbitante cifra de 53.415 millones de euros, cuyos pagos en los próximos diez años harán que, con seguridad, el gasto militar español se acerque al 3% del PIB

11. Campaña Fin al Comercio de Armas con Israel. <https://finalcomerciodearmasconisrael.org/difunde/>

Tabla 6. Programas Especiales de Modernización vigentes

Productos	Empresas	Años	Coste actual
14 Aviones A400-M	Airbus Defence Space Flabel, ITP, Sener, Tecnobit, Alcor	2001-2029	5.018,97
119 Blindados Pizarro fase 2	General Dynamics Indra, Sapa	2006-2024	833,28
4 Submarinos S-80	Navantia, Tecnobit, SAES, Indra, Abengoa, Sainsel	2011-2027	4.572,00
22 Helicópteros NH-90 (primer lote)	Airbus Helicopter, Sener, ECESA, ITP, Indra	2006-2028	3.133,95
23 Helicópteros NH-90 (segundo lote)		2018-2028	
5 Fragatas F-110	Navantia, Indra	2026-2031	4.325,54
348 Blindados Dragón 8x8 (900 en una segunda fase)	General Dynamics, SAPA, Indra, Escribano	2019-2026	2.520,63
2 satélites Spainsat NG I y II	Hisdesat, Airbus, Thales	2018-2024	1.617,00
Modernización 17 helicópteros Chinook CH-47D	Boeing	2018-2026	1.200,00
Modernización EF-2000, programa ILS	Airbus Defence Space, Indra, Tecnobit	2022-2026	2.250,00
Nuevo avión de combate europeo FCAS	Airbus, Tecnobit, Indra, Sener, ITP Aero, GMV	2019-2027	2.610,00
3 aviones A330 MRTT de reabastecimiento	Iberia, Airbus Defence Space, ITP Aero	2021-2025	810,00
18 helicópteros H135	Airbus Helicopters	2023-2026	178,00
1 buque BAM-IS	Navantia	2022-2024	166,46
20 aviones EF-2000 Halcón I (substituto F-18) para Canarias	Airbus Defence Space, ITP Aero	2026-2035	2.637,57
Modernización 18 helicópteros Tigre MK III	Airbus Helicopters, ITP Aero	2022-2035	1.187,00
4 Drones Euromale RPAS	Airbus Defence Space	2029-2035	1.900,00
3 programas en curso (Blindado Pizarro 16,3 M€, Helicóptero NH-90 39,8 M€, Blindado Dragón 8x8 420 M€)	Santa Bárbara/General Dynamics, Airbus Defence Space, Tecnobit	2023-2024	476,10
27 drones Sirtap	Airbus Military Defence, Indra, GMV	2024-2032	494,91
8 helicópteros MH-60/R Sikorsky Romeo antisubmarinos	Lockheed Martin (EEUU)		820,51
2 buques BAM (7ª y 8ª)	Navantia	2024-2027	550,00
27 drones Sirtap	Airbus Defence and Space	2023-2031	595,00
394 vehículos de apoyo de cadenas VAC ejército de Tierra	General Dynamics, Indra, Escribano, Sapa	2024-2035	1.970,00
Mantenimiento blindados Leopard	General Dynamics, Indra, Escribano	2024-2026	208,26
25 aviones EF-2000 Halcón II	Airbus Defence and Space, ITP Aero	2023-2035	4.593,60
16 aviones vigilancia marítima, 10 VIGMA y 6 C-295W	Airbus Defence Space, Tecnobit, Indra, SAES	2023-2031	2.034,00
Modernización misiles NASAMS	Kongsberg Defence Aerospace (Noruega)	2023-2027	410,00
522 misiles Mistral 3	MBDA España	2024-2026	324,66
1680 misiles contra carro Spike LR2	Pap Tecnos, Rafael (Israel), Escribano, Expal, Tecnobit, FMG	2023-2027	285,07
Sistema ciberdefensa Galileo PNT	Agencia Espacial Europea, INTA	2024-2032	772,40
12 plataformas lanzacohetes SILAM	Elbit (Israel) Expal, Escribano, SMS	2023-2027	576,45
72 misiles Amraam	Raytheon (EEUU)	2024-2025	100,00
Misiles NSM antibuque para fragatas F-100 y F-110	Kongsberg Defence Aerospace (Noruega), Sener, Navantia, SMS	2023-2025	305,00
4 baterías (51 misiles) Patriot	Lokheed Martin, Raytheon (EEUU), Sener, SMS, Oesía	2025-2028	2.382,70
2 buques hidrográficos	Navantia	2023-2026	158,62
Sistema de comunicación satélites SpainSat	Hisdesat, Airbus, Thales Alenia	2023-2025	1397,55
			53.415,23

Elaboración propia. Fuente: Consejo de ministros y PGE

Millones de euros corrientes

4. CONCLUSIONES

Un gasto militar de esta magnitud (40.457 millones de euros), al margen de los subterfugios fiscales y presupuestarios que utilice el Gobierno, supone necesariamente menos recursos disponibles para otros ministerios, lo cual, sin duda, tiene un impacto directo en el bienestar de la población en ámbitos como la educación, la salud, la vivienda o los servicios sociales. Pese a que el plan de rearme presentado por Pedro Sánchez afirma que el aumento en gasto militar "no supondrá, mayor endeudamiento o recortes para las actuales partidas de gasto social o medioambiental", de cara a futuros ejercicios económicos, es muy previsible que un gasto militar por encima del 2% suponga recortes en otros sectores y ministerios. Y todo parece indicar que así será pues, tal y como afirmaba el Ministro de Economía Carlos Cuerpo, "el gasto en defensa está aquí para quedarse".¹²

Por otro lado, los 33.000 M€ de gasto militar que defiende el Pedro Sánchez hacen aún más complicado que su gobierno consiga aprobar unos presupuestos generales para 2026 (o para el resto de la legislatura, de hecho), ya que no parece posible que pueda conseguir los apoyos parlamentarios necesarios con unos presupuestos tan militarizados, y muy posiblemente deberá volver a prorrogar el presupuesto de 2023. Esto implica, a su vez, que el Gobierno deberá recurrir nuevamente a *ingenierías contables* como las de este año para conseguir los 15.000 o 16.000 M€ que necesita para mantener el gasto militar por encima del 2% del PIB.

Nos parece también importante en este punto, rebatir el argumentario que hay detrás de estos aumentos del gasto militar. El plan de rearme de los 10.471 millones expone, y es también fácil de identificar en la narrativa oficial, que el incremento del gasto en defensa servirá de impulso al progreso tecnológico e industrial del país, contribuirá a "modernizar y dinamizar el tejido empresarial" y generará empleos directos e indirectos. Estas son, de hecho, dos de las grandes falacias que se repiten habitualmente para convencer a la opinión pública de los beneficios que produce la economía militar: una, el trasvase (*spin-off*), de tecnologías que se producen en la investigación de los armamentos que tendrán su aprovechamiento en el ámbito civil; y la segunda, la creación de puestos de trabajo.

Ambas cuestiones han sido ampliamente tratadas en informes anteriores, pero es importante volver a incidir en ello (pidiendo disculpas a nuestros lectores habituales), dada la insistencia de nuestros gobernantes en ensalzar las bondades que aportan a la sociedad las inversiones en armamentos. En lugar del keynesianismo militar que proponen los líderes europeos, entre los que se encuentran los líderes del PSOE, merece la pena estudiar las tesis que se lanzan al respecto desde la economía crítica (Kenneth Boulding, Seymour Melman, Wasily Leontief, Robert Pollin y Heidi W. Garret-Peltier, entre otras muchas¹³), a las que se deben

Un gasto militar de esta magnitud (40.457 millones de euros), al margen de los subterfugios fiscales y presupuestarios que utilice el Gobierno, supone necesariamente menos recursos disponibles para otros ministerios, lo cual, sin duda, tiene un impacto directo en el bienestar de la población en ámbitos como la educación, la salud, la vivienda o los servicios sociales

El plan de rearme de los 10.471 millones expone que el incremento del gasto en defensa servirá de impulso al progreso tecnológico e industrial del país, contribuirá a "modernizar y dinamizar el tejido empresarial" y generará empleos directos e indirectos. Estas son, de hecho, dos de las grandes falacias que se repiten habitualmente para convencer a la opinión pública de los beneficios que produce la economía militar

12. Diario Red, Carlos Cuerpo: "El gasto en defensa ha venido para quedarse" <https://www.diario-red.com/articulo/espana/carlos-cuerpo-gasto-defensa-ha-venido-quedarse/20250420185020046115.html>

13. • Boulding, Kenneth, (1992), "Organizaciones unilaterales de defensa nacional. Un análisis económico de estructuras no económicas" en Elgar, Edward, *Towards a New Economics*;
• Melman, Seymour, (1976), *El capitalismo del Pentágono*, Madrid, Siglo XXI;
• Leontief, Wassily, (1983), *Military Spending: Facts and Figures, Worldwide Implications and Future Outlook. Disarmament, Foreign Aid and Economic Growth*, (2004), Peace Economics, Peace Science and Public Policy, Harvard;
• Garret-Peltier, Heidi, (2025), *Is Military Keynesianism the Solution? Why war is not a sustainable strategy for economic recovery* <https://www.dollarsandsense.org/archives/2010/0310garrett-peltier.html>

añadir las economistas partidarias del decrecimiento, que niegan a las armas cualquier posible beneficio. El principal argumento de unas y otras es, que el armamento, al no entrar de forma convencional en el mercado y al ser adquirido de forma exclusiva por estados y no por la población, pierde su valor de cambio y por lo tanto su valor social, como sí ocurre con la gran mayoría de los productos de carácter civil. Así, desde la economía crítica, la producción de armamentos representa una pérdida de oportunidad para el desarrollo económico-social, pues si esos mismos recursos públicos en lugar de ser destinados a la I+D+i de una economía ineficiente se dirigieran a la economía real, la productiva, incluidos los ámbitos sociales como la educación o la sanidad, contribuirían en mayor medida al desarrollo de la comunidad en cuestión. Los argumentos de quienes han estudiado este desajuste¹⁴ aducen que, si los recursos monetarios, de bienes de equipo, de conocimientos tecnológicos y de mano de obra que consumen los ejércitos y la producción de armamentos se destinarán a sectores civiles generarían mayor empleo, así como manufacturas y servicios más competitivos. Esta realidad se constata también en un estudio de 2017 de Garret-Peltier,¹⁵ donde se explicita que la producción de armas requiere en porcentaje muchos menos trabajadores que la producción y servicios civiles. Según esta investigación, en los Estados Unidos, por cada mil millones de dólares gastados, se crean 17.000 puestos de trabajo en energía limpia, 20.000 en sanidad, 29.000 en el sistema escolar, pero sólo 11.600 empleos derivados de los gastos militares.

Un ejemplo histórico, contribuye a desmontar el mito del trasvase de tecnologías del ámbito militar al civil. Las potencias perdedoras de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Japón, fueron privadas de industria militar y por lo tanto de I+D militar. Eso impidió que recursos en I+D+i se dirigieran a la producción de armamentos y tuvieran como destino en su totalidad el desarrollo de la producción civil, lo cual favoreció que en muy pocos años protagonizaran un *milagro* de desarrollo económico que sacó a ambos países del retroceso ocasionado por la guerra. Este caso histórico también demuestra, por cierto, que es posible reconvertir la industria militar en civil.

El camino de rearme iniciado por la UE, y en el que se encuentra también inmerso el Estado español, es un enorme error estratégico no solo en el ámbito de la economía productiva, sino también en el de la seguridad. Esta apuesta por la vía militar conforma y consolida una arquitectura de la seguridad internacional basada en el uso de la fuerza, la competición y la disuasión, yendo en detrimento de las alternativas basadas en el multilateralismo y la cooperación. Las políticas militarizadoras y de rearme debilitan, de hecho, los principios emanados por las Naciones Unidas, que aúpan un modelo de seguridad que se alcanza por medio de las relaciones diplomáticas de buena vecindad, de cooperación en los ámbitos económicos, sociopolíticos y culturales, en buscar la distensión a través del desarme, alcanzando mínimos comunes que eviten peligros y amenazas y hagan posible una seguridad común y compartida. Es decir, un paradigma de relaciones que construya seguridad con otros países,

Si los recursos monetarios, de bienes de equipo, de conocimientos tecnológicos y de mano de obra que consumen los ejércitos y la producción de armamentos se destinarán a sectores civiles generarían mayor empleo, así como manufacturas y servicios más competitivos

14. Pollin, Robert and Garrett-Peltier, Heidi, (2007), "The U.S. Employment Effects of Military and Domestic Spending Priorities: An Updated Analysis," disponible en: www.peri.umass.edu; National Priorities Project. W. Garret-Pettier, Heidi. (2017), *Job Opportunity Cost of War*. Watson Institute, Brown University.

15. *Ibid*

y no contra ellos, para así evitar conflictos o, si surgen, ser capaces de resolverlos y transformarlo por vía de la negociación diplomática y de forma no violenta.

Ese es el camino de la seguridad y de la paz al que deberían aspirar tanto Europa como el Estado español. Esa es también la oportunidad perdida por el Gobierno español de liderar y ser referente de un modelo alternativo al rearme, al tiempo que limita y condiciona sus capacidades para responder a las crisis, desafíos sociales y medioambientales a los que debemos hacer frente como sociedad.

Es una oportunidad perdida por el Gobierno español de liderar y ser referente de un modelo alternativo al rearme



Centre Delàs d'Estudis per la Pau
Bisbe Laguarda, 4 · 08001 Barcelona
T. 93 441 19 47 · www.centredelas.org
info@centredelas.org

Si valoras nuestras investigaciones y quieres ayudarnos a mantener nuestro rigor e independencia, puedes hacerte socio/a o hacer un donativo escaneando el código QR o en este enlace:
<https://centredelas.org/fes-te-soci-a/?lang=es>



Autoría:
Pere Ortega, Quique Sánchez

En colaboración con:



Con el apoyo de:



Barcelona, abril 2025
ISBN: 978-84-09-73134-3
Grafismo: Esteva&Estêvão